

Crisis de la Familia actual

Homilía del Domingo de la Sagrada Familia



*La Sagrada Familia de Nazaret y la "familia" actual, crisis muy profunda.
Para pensar nuestra realidad. Leer Mateo 2, 13-15. 19-23*

1. José, María y el Niño

Al celebrar hoy la fiesta de la Sagrada Familia, lo que hacemos es mirar, un poquito más ampliamente, al niño Dios, al pesebre y mirar también a su madre, María, su padre, su padre adoptivo José y ver allí la familia que Dios le elige a este niño, porque allí, en el seno de esta familia va a tener que crecer, ser un niño, ser un adolescente, un joven y realmente allí empezar a hacer la vida pública y hacer el anuncio de la salvación de los hombres.

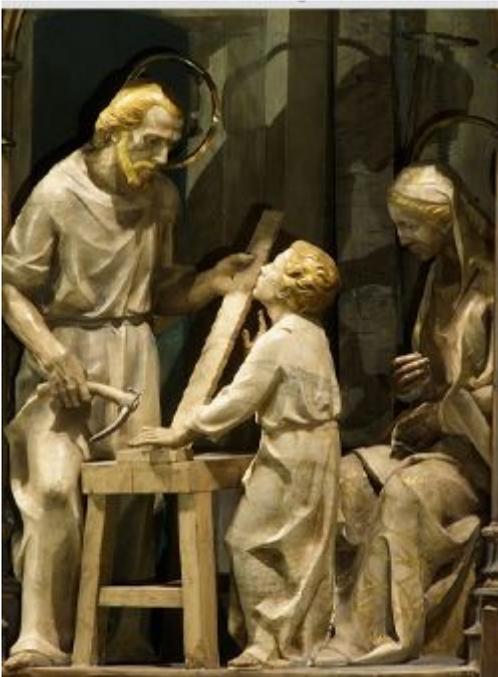
2. Dificultades

a. persecución

Entonces esta familia, es una familia especial, que no está lejos de las dificultades de nuestras familias, sino que tienen dificultades muy serias, muy serias. Por empezar, aquella que estábamos escuchando recién (en la proclamación del Evangelio). Es decir, Herodes, el grande, el rey que gobernó durante mucho tiempo, allí en la Judea, el que hizo el Templo de Jerusalén, que lo terminó, ese mismo empieza a buscar a Jesús, empieza a buscar a este niño para matarlo. Así que Herodes el grande, no solamente era un hombre de grandes proyectos, sino también un hombre muy sanguinario, tremendamente sanguinario. José, que conoce de esto, tiene que tomar de noche a su mujer y al niño y huir a Egipto. Imagínense lo que significa esto, vivir fuera de su patria, fuera de su cultura, fuera de su religiosidad, de su costumbre, de su idioma. Si bien seguía dentro de la órbita del imperio romano, pero estaba fuera del alcance de Herodes.

b. Retorno

Y allí tuvo que vivir un tiempo, varios años, hasta la muerte de Herodes. Allí, también en sueños, recibe el mensaje de volver a su tierra. Allí se encuentra con que en la Judea gobierna ya no Herodes, sino el hijo de Herodes, Arquelao, que era tan sanguinario como el Padre, así que José decide ir al norte, se van a vivir allá a la Galilea, se van a vivir a una pequeña aldea, llamada Nazaret.



c. Pobreza

Y allí, imaginen ustedes, a este hombre que era un artesano, nosotros decimos que era "carpintero" e imaginamos una carpintería con todos los elementos, no! No existe esto en estos tiempos. Era uno de esos que hacen "changas", que arreglan todo, que tienen trabajo en la medida que los llaman, para hacer algunas cosas en los hogares. Y en un pueblo, una aldea tan

pequeña como Nazaret, no había trabajo todos los días. Así que vivían muy pobremente. De eso estamos hablando. Allí va a criarse Jesús, en este ambiente, en esta familia, no sin dificultades. Por eso, nosotros tenemos que mirar hoy nuestras familias y reflejarnos en esta familia de nazaret: de José, de María y de Jesús.

3. Dios-Familia



Esto por un lado. En segundo lugar, otra cosa que a mí siempre me llamó la atención es que la idea que me hacía de Dios, es la idea de un anciano, así... luminoso, de barba blanca, todo refulgente, sentado en un trono, una cosa así, pero sólo. Sólo. Jesús nos revela otra cosa. Jesús nos revela que Dios es familia, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es Comunidad, Dios es Comunión. Así que desde el mismo seno de Dios, nace esta comunión, la comunión, la familia.

4. Nuestras familias

Otro tema que también me parece muy importante es mirar nuestra realidad de hoy, la familia hoy. Crisis total. Crisis Total!. No sabemos más lo que es la familia. Cuando los maestros hacen a los chicos dibujar su familia, se encuentran con las cosas más insólitas, los chicos no saben ya lo que es una familia. No tienen ni idea, por eso dibujan al perro, al gato, están perdidos en el horizonte de lo que es una familia. Porque los padres han perdido también ese horizonte. Es más, nosotros hoy no sabemos si decirles a nuestros hijos que está bien que se casen o no!; no sabemos si está bien que tengan hijos o no! Nosotros hemos perdido también el horizonte de la

familia. Es decir, en qué sociedad estamos metidos?

5. Todo pasado fue mejor

Quizás la tentación de esto sea el pensar que todo tiempo pasado fue mejor y quedarnos ahí. Pero también tenemos que verlo a esto como un gran desafío, porque justamente es la sociedad a la que tenemos que anunciarle la Buena Noticia. Reconocer esta sociedad, no rechazarla, sino ver que necesita el mensaje de Dios.

6. La familia de Jesús



Y lo tercero, o lo último: Jesús no forma una familia. Jesús va a hacer algo totalmente nuevo, va a elegir una comunidad de sus apóstoles, que luego van a ser semillas de otras comunidades y van a hacer lo que hoy llamamos la Iglesia. Es la nueva familia de Dios. Somos la familia de Jesús y como dice la segunda lectura, la comunidad de los discípulos, donde vamos a tener que convivir con los criterios del Evangelio.

7. Criterios

Si ustedes siguen con atención esa segunda lectura de hoy, del Apóstol a los cristianos de Colosas, dice más o menos así: ***"Revístanse de sentimientos de profunda compasión. Practiquen la benevolencia, la humildad, la dulzura, la paciencia. Sopórtense los unos a los otros..."*** (es dura la frase...). Estamos hablando de las comunidades cristianas. Estamos hablando de estas incipientes comunidades que se han convertido, se han hecho bautizar y que están empezando a caminar una vida en el sentido de Jesús y que necesitan ir descubriendo que hay que amarse entre los hermanos, que ***"Hay que perdonarse mutuamente siempre que alguien tenga motivos de queja contra otro, porque el Señor los ha perdonado. Hagan ustedes lo mismo. Sobre todo revístanse del amor que es el vínculo de la perfección. Que la paz de Cristo reine en vuestros corazones; esa paz a la que han sido llamados porque formamos un solo cuerpo"***. Es decir, los discípulos de Jesús, también van a pasar dificultades de entendimiento, de egoísmos, de miserias humanas, etc. La vida del creyente, incluso en las comunidades cristianas, tampoco es la panacea. Van a necesitar poner mucho de cada uno para que realmente el proyecto de Dios salga adelante.

8. Vivimos en familia

Es decir, primera conclusión, no podemos vivir solos. Vivimos en comunión, vivimos en comunidad, vivimos en familia, en la familia de Dios. Entonces, por lo tanto, lo primero que tenemos que vencer es el egoísmo nuestro para poder convivir con el hermano o con quien sea. O sea, nosotros tenemos que partir de nuestra propia experiencia, justamente porque las familias son lugares donde tenemos que convivir sí o sí, con distintas formas de ver la realidad, con distintas experiencias, distintos caracteres, distintas formas de pensar, etc. Incluso, las experiencias negativas, que vamos arrastrando en la vida: ***"que me dijo, que no me dijo; que me hizo, que no me hizo..."***, etc. Todas las malas experiencias que nos van marcando y que nos dice la Palabra de hoy: ***"sopórtense mutuamente, siempre, y revístanse del amor porque es el vínculo de la perfección"***. Esto me parece muy importante en el día de hoy, porque el pesebre, nos lleva a mirar que Jesús tiene su familia y que la familia de Nazaret, es modelo de toda familia, porque vive un montón de situaciones, igual que nosotros y también van a tener que caminar con este niño, en medio de la vida de ellos y que también

va a ser aquel que va a traer la salvación al mundo.

9. Vínculos de amor

Yo quería pedir en esta celebración por cada uno de nosotros, para que en su propia familia, sea ese vínculo de amor, sea ese que pone la cuota de sensatez, la cuota de humildad, de perdón, que estamos siempre dispuestos al servicio, porque lo más grande que Dios nos ha regalado es nuestra propia familia, don de Dios, pese a como sea, con todas las limitaciones, que también tuvieron José, María y el niño. Así que entonces, desde allí, pedimos a Dios nos renueve en esta Fe.

p. Juan José Gravet

